

La iglesia del señor

No está muerta, solo duerme



Una vez con mi hermano visitamos el Río Potomac en Washington y nos desviamos un poco para ver un monumento que me llamó mucho la atención. Eran los días frescos de Marzo donde la temperatura está agradable. El caso es que me trajo una fuerte impresión en mi corazón mirar el título del monumento: AWAKENING (despertamiento o despertar). Puedes mirar la foto del monumento que acompaña al post. Es una escultura de un hombre que comienza a salir de la tierra, un gran gigante que estaba dormido, comienza a despertar.

*Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto, les dijo: Apartaos, porque **la niña no está muerta, sino duerme**. Y se burlaban de él. Mateo 9:23, 24.*

En ese suceso de la vida de Jesús, las personas lamentaban mucho la irreparable pérdida de una niña, tan joven, tan bella y tan amada. He pensado en muchas ocasiones sobre esta historia y me he sentido maravillado por dos razones: Jesús saca a las personas que lamentan y causan gran alboroto, y que dice algo completamente arriesgado: no está muerta.

[Quiero llegar al punto rápido antes que tu atención se vaya a otra](#)

[ventana de tu navegador](#), cuando pienso en la tibieza de los corazones, en la falta de perspectiva eterna, en el desinterés por la oración, en la falta de compasión por los que sufren, en la frialdad para responder a Dios con adoración exuberante, el aburrimiento de muchos mientras se reflexiona en las verdades bíblicas, etc... **son evidencias fuertes que la iglesia está en una especie de sueño. Duerme. Casi podrías decir que está muerta, pero no.**

Estando dormidos respiramos, soñamos y hasta podemos movernos sin darnos cuenta, pero en ese estado no podemos hacer nada coherente, pensar antes de actuar y hacer algo, preparar la comida, o subir una escalera. No podemos. Nuestro cuerpo ha "desconectado" esas funciones que requieren una gran cantidad de sistemas que empujen toda la maquinaria.

La iglesia duerme. Muchos cristianos están tan dormidos y sueñan que ya están en su mundo celestial, no se dan cuenta que estamos en medio de una batalla por el Reino de Dios. Algunos parecen haber caído en un estado de hibernación, tienen meses o años de estar igual.



Mientras dormimos es posible que el techo nos caiga encima, nos pique un zancudo o nos caigamos al suelo. No podemos evitarlo. Peligramos de perder la oportunidad de Dios para ser usados. Y se oye la voz del Señor con insistencia: **Despiértate tú que duermes, levántate de los muertos y te alumbrará Cristo.**

Puedes saber que estas dormido si: no te conmueve la palabra de Dios, si ya no sientes compasión, si no hay un sentido de urgencia en hacer tus disciplinas espirituales. **La buena noticia para ti, para mi y para la iglesia en**

general es que podemos despertar.

Es más, Cristo es optimista respecto a este despertar, que nos sigue

invitando: *Abreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, perfecta mía, pues mi cabeza está empapada de rocío, mis cabellos empapados de la humedad de la noche...* **Cantares 5:2.** El cree que es posible que contestemos a su voz y despertemos.

Su Espíritu Santo es como un balde de agua fresca que puede traernos al mundo de los despiertos. Necesitamos con urgencia que estés lúcido porque hay grandes desafíos que nos está presentando la realidad actual. Tu eres parte de la iglesia y estás llamado a hacer tu parte.

Toma hoy un tiempo y ora con nosotros: **Perdóname, señor. He estado lejos de tu voluntad, he pecado dejando de hacer, ha pasado mucho tiempo, pero ahora te pido: despiértame, Dios, déjame oír tu voz, quiero estar disponible para tí, envía tu Espíritu y levántame de este sueño. Creo que puedes prepararme y usarme para tu Gloria. Envía un despertar a la iglesia, hoy comienza conmigo. "La niña no está muerta, sólo duerme"**